

Memorias colmadas de amor

Desarrollando una pedagogía hacia la formación en Derech

La Institución Educativa Fe y Alegría 13, ubicada en Collique, Comas, decide iniciar una experiencia de trabajo sobre memoria histórica con las y los estudiantes, docentes, autoridades de la escuela y las familias, con el fin de develar y sanar lo vivido durante el conflicto armado.

PALABRAS CLAVE:

Memoria histórica,
Conflicto armado interno,
Cultura de paz,
Derechos humanos.

Memories filled with love. Developing a pedagogy of memory for training in Human Rights.

The *Fe y Alegría 13* school, in Collique, Comas, Lima, decided to start working on historical memory with students, teachers, school authorities and families, in order to uncover and heal their experience of the armed conflict.

KEYWORDS:

Historical memory,
Internal armed conflict,
Culture of peace,
Human rights.

SARA CECILIA ROJAS SALAS

Directora de la IE Fe y Alegría 13, magíster en Educación con 33 años de servicio en la educación de niñas, niños y jóvenes de las zonas más desfavorecidas de la periferia de Lima.

ANA TERESA ZEGARRA CASAHUAMAN

Subdirectora de la IE Fe y Alegría 13, magíster en Gestión Pública con 35 años de servicio en educación. Defensora de la educación en valores y de los derechos humanos.

MARÍA DEL CARMEN VALVERDE RAMÍREZ

Licenciada en Educación con segunda especialidad en Gestión, con 35 años de servicio. Trabajó bajo los principios de la educación popular.

Entrevista realizada por Liliam Hidalgo y Julia Vicuña el 12 de febrero del 2019.

de la memoria os Humanos

TAREA: Hablemos sobre el colegio Fe y Alegría 13 y el nombre del proyecto.

Sara Cecilia Rojas Salas (SCRS): Somos una escuela pública de gestión privada y formamos parte del Movimiento de Educación Popular Integral y de Calidad de Fe y Alegría.

Nuestra Institución Educativa Fe y Alegría 13 está en el corazón de la comunidad de Collique, 5.ª Zona, Comas-Lima, y funciona al servicio de la comunidad desde el año 1969. Hemos vivido junto al pueblo los efectos del conflicto armado en nuestra comunidad, que nos dejó en silencio y con sentimientos encontrados: por un lado, profundos resentimientos; por el otro, la esperanza de un futuro promisor.

El proyecto se llama Memorias Cargadas de Amor, porque es con amor que se recibe ese silencio, esas penas, esas confusiones, esas complicaciones, esos llantos; y es por amor que esos sentimientos negativos se van transformando en ilusión, en esperanza.

TAREA: ¿Cómo surgió el proyecto?, ¿de dónde vino la motivación para trabajar el tema de la memoria histórica, y qué era lo que se buscaba?

SCRS: Nosotros hemos querido enfatizar este trabajo con estudiantes y padres de familia porque ellos son migrantes de zonas afectadas por el terrorismo. Empezamos a trabajar la memoria histórica a partir de los hechos que sucedieron en los años 1990 en adelante. Se organizaron con las maestras procesos de planificación y organización de sus unidades de aprendizaje y sesiones de clase, tratando de hacer hincapié en el sentido que debía tener la memoria histórica. Uno de nuestros principios y propuestas, como Fe y Alegría, consiste en

trabajar proyectos interdisciplinarios. Desde el año 2010 tuvimos el acompañamiento del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE-PUCP), que apoyó el trabajo educativo de nuestra institución.

Ana Teresa Zegarra Casahuaman (ATZC): El equipo de docentes del colegio que acogió el proyecto interdisciplinario Memorias Cargadas de Amor se planteó la pregunta ¿de qué manera la pedagogía de la memoria podría contribuir a la formación en derechos humanos de la comunidad educativa? Teníamos una gran preocupación respecto a esta comunidad que había sufrido violencia durante el conflicto armado interno. ¿Cómo, entonces, fortalecer la conciencia hacia una cultura de paz, en el marco de las recomendaciones de la CVR?

Se dio prioridad a la pedagogía de la memoria porque ella parte de reconocer, de reconstruir nuestras vivencias, elemento esencial para un proceso de sanación y recuperación de la ilusión. Esa idea se afianzó aún más cuando se reconoció que los profesores habíamos tenido experiencias similares. Nuestro objetivo fue propiciar en niñas, niños y jóvenes el respeto, la valoración de los derechos humanos y el compromiso de transformar nuestro entorno, siendo ciudadanos auténticos impregnados de una cultura de paz. Sobre esta base se empezó a trabajar.

TAREA: Entendemos que fue un trabajo que supuso un esfuerzo por integrar áreas, niveles y docentes ¿De qué manera se involucró a todas las áreas curriculares?, ¿cómo se logró esta integración?

ATZC: Fue un proyecto interdisciplinario. Cada profesor lo asumió como un compromiso. Se realizaron acciones de sensibilización a los docentes involucrados

para, luego, dar inicio a procesos de planificación durante los cuales se formularon las sesiones de aprendizaje para ejecutar el trabajo educativo en equipo. Lo más resaltante en esta parte del trabajo fue la vivencia del respeto a los estudiantes, un tema muy sensible que ellos no reconocían. En el proceso de implementación de las sesiones de aprendizaje se llevaron a cabo pequeñas investigaciones autobiográficas, que incluían también la historia de familiares o de vecinos. En ese momento, la pedagogía de la memoria reconstruye los espacios y los escenarios en los cuales ellos habían tenido tales vivencias; quizá los padres y las madres de familia no querían que sus hijos conozcan esos hechos. Algunas profesoras nos manifestaron que los padres rechazaban que se involucrara a sus hijos en este asunto, porque la familia había acordado que esos temas no se debían conocer.

TAREA ¿Por qué ese rechazo a recordar?

ATZC: Por el dolor... por las heridas internas; no se reconocía que era importante exteriorizar el dolor. Preferían vivir en el silencio, en el olvido de hechos que les causaron mucho daño. La pedagogía de la memoria trabaja las narraciones orales, las vivencias, los gestos. Tal vez muchos de los abuelos o los padres tenían una experiencia de violencia asolapada. En el proceso de diálogo entre compañeros, en el compartir cada uno sus vivencias, se enriquecían más. Previamente fueron sensibilizados para que pudieran entender su historia familiar y sus llagas históricas. Después de eso se pasaba al proceso de información bibliográfica, y luego a reflexionar con actitud crítica sobre el conflicto armado y sus causas.

TAREA: Fue un aproximarse a los hechos históricos, pero a través de la memoria y de lo que se vivió como parte de ese proceso...

ATZC: Exacto, graduándolo de acuerdo con los diferentes niveles educativos, porque hasta los niños y niñas de Educación Inicial participaron. Por ejemplo, recuerdo bien que en una exposición de productos, las niñas y niños de sexto grado hicieron su línea de tiempo; y los de quinto grado, sus árboles genealógicos y canciones. Este proceso de sensibilización, investigación familiar y de compartir todas esas realidades provocó cuestionamiento: ¿por qué surgió el conflicto armado?, ¿cómo se manifestó en el interior del país?, ¿por qué sus manifestaciones fueron tan violentas? Dichas interrogantes nos permitieron trabajar en dos ámbitos o niveles: uno más intrínseco, referido a su vida personal y familiar, y

el otro básicamente de contexto histórico-social. Con quinto año de Secundaria se trabajó un estudio más profundo sobre el contexto sociopolítico, iluminado por las recomendaciones de la CVR.

Los maestros también hemos vivido esos hechos, como la bandera roja ondeando cerca del colegio o la voladura de un bus de ENATRU. En los años 1980 y 1990 hemos tenido muchas dificultades para el trabajo. Hubo estudiantes que se enteraron de que justo a la espalda de la casa del abuelo de uno de ellos había centros donde los terroristas hacían sus ensayos y no se podía pasar por ahí; o que a un estudiante se le murió un pariente en pleno "toque de queda", porque no podía ir al hospital. Son huellas que han marcado a todos los estudiantes.

María del Carmen Valverde Ramírez (MCVR): Estos hechos de violencia los desconocían las generaciones más jóvenes; tenían que investigar, buscar, recopilar, sobre todo con sus familias. Como dice Anita, ha sido una sorpresa muy grande para ellos. Las clases de Historia resultaban muy enriquecedoras; también las de Cívica, porque en el 2015 chicas y chicos de cuarto y quinto investigaron los hechos y todo estaba interrelacionado. Fue un proceso interdisciplinario; y no era repetición ni en Primaria ni en Secundaria.

TAREA: ¿En qué consiste lo que llaman "pedagogía de la memoria"?

ATZC: La pedagogía de la memoria es un enfoque de trabajo que implica dar importancia a la construcción y a la reconstrucción de todo lo vivido. En tanto metodología tiene pautas y momentos, como la sensibilización, el afecto, la capacidad de escuchar y de generar confianza, de hacer investigaciones cognitivas y generar compromiso e involucramiento en pos de lo que se quiera conseguir.

Los maestros podíamos aplicar la pedagogía de la memoria en el trabajo con diferentes ejes temáticos, como equidad de género, ciudadanía, cuidado del medio ambiente, convivencia pacífica y otros. Los estudiantes, a su vez, tenían que reconstruir: ¿cómo ha sido tu mamá?, ¿cómo ha sido tu abuelita?, ¿cómo te educa tu mamá? "A ver, dígame si en su familia todos hacen lo mismo", "No, señorita, yo hago todo en casa porque mi hermano está viendo televisión o jugando". A través de esta reconstrucción reconocían que los derechos humanos no funcionaban bien y que la cultura patriarcal estaba presente.

Entonces, la pedagogía de la memoria también juega un rol importante en temas de género, dado lo difícil que resulta erradicar la cultura patriarcal. Claro, hay caminos que se han avanzado, hay cambios, pero todavía no se evidencian, los datos estadísticos nos dicen que estamos mal.

TAREA: ¿Qué rol jugaron los profesores?, ¿cómo se prepararon para llevar adelante el proyecto?

SCRS: Los profesores trataron a los estudiantes con respeto y ternura. En situaciones muy sensibles afloraba la valentía que nos impulsaba a acogerlos y empoderarlos en el proceso histórico vivido. Estas situaciones eran propicias para crear un clima de confianza para que los estudiantes contaran sus historias. También fue una oportunidad para trabajar valores; a partir de cada vivencia se reflexionaba sobre los derechos que se infringieron, los valores que no se ejercieron y qué derechos se violaron. Porque el recordar también es un derecho que tenemos todos para, después, estar en capacidad de elegir y sanar.

Luego de este proceso de investigación, de comprensión de parte de los estudiantes, se pasó al proceso de sanación, porque al ir compartiendo sus inquietudes, sus conclusiones, se iban sanando, encontrando un poco de esperanza: “Ah, no ha sido solamente mi familia, no he sido solamente yo: hemos sido todos parte de una sociedad afectada”. Es en esa construcción del “nosotros” que va surgiendo la ilusión y la esperanza.

Me gustaban mucho las sesiones de Religión, la *celebración de la palabra*, por ejemplo, con pautas mínimas. Todos, desde Primaria hasta Secundaria, participaron en esa celebración de la palabra, de alabanza y de alegría,

porque se puede seguir construyendo el Perú. De esperanza para asumir un reto, el de construir bien nuestras familias, construirnos a nosotros mismos, poder expresar lo que sentimos y, a la vez, implantar una cultura de paz.

Los aportes de los diferentes niveles educativos se compartieron en una exposición muy interesante a través de pancartas, murales, memoriales, testimonios, cartas. Recuerdo las cartas preparadas por los estudiantes de quinto de Secundaria dirigidas al gobierno. Los estudiantes de tercero, cuarto y quinto terminaron preguntando: “¿cuál es la situación actual de las familias de Ayacucho que han vivido este conflicto interno? Descubrieron que muchas personas fueron afectadas por diversas fuerzas políticas y que el gobierno no había cumplido con las recomendaciones de la CVR, que hay todavía familiares de desaparecidos que no han logrado justicia. Todo eso enriqueció no solamente a los estudiantes, sino también a sus familiares, a los profesores y a la comunidad de Collique toda.

TAREA: Los profesores, en general, no estamos formados para llevar adelante estos procesos. ¿Cómo trabajaron?, ¿se apoyaron entre ustedes?, ¿buscaron algún tipo de ayuda?

MCVR: Al principio contamos con el acompañamiento de la PUCP. Ellos realizaron una serie de sesiones y talleres. El acompañamiento que recibimos de ellos fue muy bueno para la implementación del proyecto. La cercanía del acompañamiento fue percibida por los directivos de la institución educativa, quienes se involucraron en acciones significativas para lograr que los procesos de planificación, ejecución y evaluación dieran efectividad al trabajo basado en la pedagogía de la memoria histórica.

TAREA/JULIA VICUÑA YACARINE



“La pedagogía de la memoria parte de reconocer, de reconstruir nuestras vivencias, elemento esencial para un proceso de sanación y recuperación de la ilusión. [...] Lo más difícil fue el rechazo inicial de los padres a esta propuesta; al comienzo no querían hablar de ello”.

Ana Teresa Zegarra Casahuaman

Sesiones de aprendizaje

5.º-6.º grado de Primaria

“Siguiendo las huellas de nuestro pasado”.

“Recordar para no volver a vivir con violencia”.

“La verdad de los testimonios”.

“La paz la construimos todos, respetando la dignidad humana”.

TAREA: Comentaban acerca de la participación de las familias en el proyecto. Una de las formas como se dio esta participación fue la investigación que los estudiantes realizaban en casa en conversación con sus padres y abuelos sobre lo que había pasado en ese período, pero también ha supuesto que ellos vengan al colegio. ¿Qué tipo de participación tenía la familia, en suma?

SCRS: Los estudiantes investigaban y, como decía la profesora, los padres eran reacios a participar: guardaban muy celosamente sus vivencias, pero poco a poco fueron contando sus historias. Como era un proyecto interdisciplinario, se solicitaba a los estudiantes diferentes productos según su nivel y grado de estudios. Por ejemplo, un cuento o historias orales fueron empleados para trabajar comprensión lectora. El estudiante narra historias familiares para contarlas a sus compañeros. Así fueron descubriendo la riqueza de las historias de la familia e interesándose, involucrándose, pues vivenciaron situaciones familiares muy emotivas que, incluso, hicieron que algunos lloraran. Sobre todo los estudiantes de Secundaria nunca pensaron que su papá, su abuelo o su tío habían vivido tiempos de terror. Las familias exteriorizaron lo que tenían guardado.

Lo importante del proceso de reconciliación con uno mismo es el valorarse, el apreciar las experiencias de los otros y, en ese proceso, ir construyendo su propia

identidad, su fortaleza y la esperanza de que todos podemos vivir y exigir el respeto de los derechos humanos y colaborar con el desarrollo del país.

TAREA: ¿Qué fue lo más difícil durante el proceso de recuperación de la memoria?, ¿qué resistencias surgieron?

ATZC: Lo más difícil fue el rechazo inicial de los padres a esta propuesta; al comienzo no querían hablar de ello. “Y no vayas a molestar preguntando...”, les decían a sus hijos; porque el abuelo le iba a decir: “Sí, esto pasó en la casa de tu tío...”, o “allá, en mi chacra. Mira, acá tengo la foto, esas eran mis chacras en Apurímac, en Ayacucho”, “Esto sucedió y esto se acabó; esta es tu tía, mira”. También era bueno compartir el manejo de estos espacios territoriales y de agresión. Pero la primera limitación fue la resistencia. Creo que ésa fue la más significativa.

TAREA: ¿Cuáles dirían ustedes que han sido los mayores aprendizajes que han logrado en el proceso?

SCRS: Este proceso de reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado fue posible gracias a la iniciativa de la Universidad Católica, quienes nos hicieron una propuesta para participar en un proyecto de defensa de los derechos humanos. El aprendizaje fundamental consistió en valorar las raíces de donde provienen las familias de Collique, que, con coraje y valentía, han tenido que migrar a zonas desfavorecidas de la capital, huyendo de acciones terroristas que les quitaban la vida y las ganas de vivir. Las familias tuvieron que aprender a aprovechar las pocas oportunidades y medios que la ciudad les ofrecía para ir mejorando de manera progresiva su calidad de vida. Otro aprendizaje fundamental es trabajar siempre por una cultura de paz y el bien común a pesar de los tiempos y los diferentes

TAREA/JULIA VICUÑA YACARINE



Estos hechos de violencia los desconocían las generaciones más jóvenes; tenían que investigar, buscar, recopilar, sobre todo con sus familias. [...] Las clases de Historia resultaban muy enriquecedoras; también las de Cívica. [...] Fue un proceso interdisciplinario; y no era repetición ni en Primaria ni en Secundaria.

María del Carmen Valverde Ramírez

contextos, no olvidando lo sucedido, para que nunca se repita.

ATZC: A partir del proyecto interdisciplinario, el equipo directivo siguió fomentando el trabajo de todo lo relacionado con cultura de paz y derechos humanos. Esto se plasmó en el plan de mejora por dos períodos, el 2010 y luego el 2015: evidenciando primero los valores, luego la equidad de género y, finalmente, el proyecto de formación para la convivencia desde la experiencia de la fe.

TAREA: ¿Lograron lo que se habían propuesto?

SCRS: Logramos propiciar en niñas, niños y jóvenes la valoración de los derechos humanos y el compromiso de querer mejorar. Nuestros niños de quinto salen con mucha ilusión, establecen su proyecto de vida y sus planes para mejorar la situación de sus familias. Lo mismo en el caso de las niñas. Este proyecto también enfatizó la visibilización del rol femenino, en qué medida las mujeres fueron maltratadas, teniendo como marco los derechos humanos, pues es ineludible prestar atención a la vigencia del reconocimiento a la mujer.

Nos queda la grata sensación de haber crecido como ciudadanos y ciudadanas compartiendo y reflexionando sobre la memoria histórica, visualizando nuestros sufrimientos para comprenderlos, transformarlos en espacios enriquecidos con el ejercicio pleno de los derechos humanos para una convivencia armoniosa entre todas y todos los peruanos.

TAREA: Si una escuela quisiera replicar esta experiencia y hacer algo parecido desde su propia realidad, ¿qué debería considerar?, ¿qué le aconsejarían ustedes?

MCVR: Compromiso, porque este es un compromiso del día a día.

TAREA: Diría que ése es un factor clave.

SCRS: Sí, es clave la identidad, el nivel de compromiso y servicio que deben asumir los docentes, conocer la realidad que viven nuestros estudiantes, sus intereses y necesidades, para poder encauzarlos, orientarlos hacia el desarrollo de competencias para la vida.

Una recomendación para otros colegios: el equipo directivo debe sensibilizar a los docentes para que se involucren en la pedagogía de la memoria, la vigencia de los valores y, por ende, el respeto a los derechos humanos. Si todos los profesores se involucran, suscriben un compromiso real y tangible, se procede a la construcción de un proyecto colectivo que se irá interiorizando cada vez más.

El equipo directivo siempre debe liderar y organizar espacios para compartir con los docentes cómo se van sintiendo en este caminar institucional con la aplicación de proyectos interdisciplinarios. Nosotros siempre estamos dispuestos a contagiar nuestras experiencias a la escuela pública. Hemos desarrollado varios proyectos. Precisamente este verano, desde la Oficina Central de Fe y Alegría, se han organizado talleres para compartir con los colegios de Fe y Alegría de Inicial y una institución educativa de Inicial, la N.º 334 de Comas, aspectos resaltantes de la propuesta del currículo nacional. Se han desarrollado experiencias con sesiones de clase y proyectos educativos para ser ejecutados durante el año con el fin de desarrollar competencias en los estudiantes y analizar cómo aplicar procesos de evaluación formativa. **📢**

TAREA/JULIA VICUÑA YACARINE



“Fue una oportunidad para trabajar valores; a partir de cada vivencia se reflexionaba sobre los derechos que se infringieron, los valores que no se ejercieron y qué derechos se violaron. Porque el recordar también es un derecho que tenemos todos para, después, estar en capacidad de elegir y sanar”.

Sara Cecilia Rojas Salas